



# CELEBRACIONES DE LA PALABRA<sup>1</sup>

Un manual para preparar y animar celebraciones

## ELEMENTOS QUE HAY QUE CUIDAR EN TODA CELEBRACIÓN

- **EL MOTIVO:** o sentido por el que se celebra conviene darlo previamente. Llegar a la celebración “porque tiene sentido”. Recuerda que “La ceniza” en sí misma NO es un motivo. El comienzo de un camino para experimentar un cambio, Sí lo es.
- **EL TIEMPO:** depende de la edad y madurez de las personas, no de lo que se quiera decir o hacer. Debe prolongarse un tiempo adecuado y no depender de la hora de clase.
- **La PALABRA DE DIOS:** siempre presente, de forma relevante y central.
- **La BELLEZA:** cuidado del lugar (oratorio, capilla), decoración, ambientación, materiales, disposición, ritmo, imágenes, iluminación... Belleza al servicio de lo que se celebra.
- **Los SÍMBOLOS Y GESTOS:** pocos, sobrios, eclesiales, bíblicos. No sobrecargar con gestos. Que el gesto sea significativo, que pueda ser vivido con calma y profundidad, y no genere desorden o despiste.
- **La MÚSICA:** incentivar el canto repetitivo, con lenguaje y tono en relación con la celebración y con el tiempo en que se celebra. Si no se puede cantar, un audio: que se oiga bien, que la música sea bella, que diga palabras con sentido.
- **EL SILENCIO:** es protagonista. Toda celebración debe cuidar y reservar un tiempo de silencio profundo, no tenso.
- **La PARTICIPACIÓN:** todos celebramos, cada uno según su capacidad, y procuramos la participación según los diversos ministerios.

---

<sup>1</sup> Esta pequeña guía ha sido elaborada a partir del documento “Pastoral celebrativa y sacramental” de los colegios marianistas.



## EL LUGAR

- **EL ORATORIO O CAPILLA.** Un lugar que se va cargando de sentido con cada celebración. Emplearemos otro espacio sólo si no hay otro remedio.
- **EL FOCO DE ATENCIÓN:** una imagen, la Palabra, el sagrario. No se reza mirando una pantalla. Si hay elementos simbólicos propios para cada celebración conviene destacarlos sin que los elementos fundamentales pierdan su protagonismo.
- **Los ASIENTOS** dispuestos en torno al foco de atención. Han de ser suficientemente cómodos para estar un tiempo sentados
- **EL LUGAR DE LA PALABRA:** visible, destacado: ambón, atril, mesita.
- **El que PRESIDE O DIRIGE** la celebración será claramente identificable y destacado para saber a quién atender.
- **La ILUMINACIÓN:** debemos cuidar que sea cálida y agradable. Suficiente si hay que leer algo, pero no más.
- **EL OLOR:** se puede ambientar con incienso o barritas aromáticas para crear un entorno diferente al habitual del que participen todos los sentidos.
- **La LIMPIEZA y el ORDEN,** ante todo. Tener a la vista todo lo necesario, pero nada más.

## ACTITUDES QUE VAMOS EDUCANDO

- **La CALMA:** habituar a otro “tempo”. Entrar sin prisas, celebrar sin prisas, salir sin prisas, hablar despacio, celebrar con devoción.
- **EL RECOGIMIENTO:** es una actitud que se adquiere y para ello requiere entrenamiento, a base de silencio, pausa, atención. No está reñido con la alegría.
- **EL SILENCIO:** tiene su lugar y su sentido. No todo es en silencio para que cuando haya que estar en silencio este sea elocuente. El silencio tiene su pedagogía: método y tiempo. No se pide el mismo a infantil que a la ESO. Un silencio que abra a la escucha de sí mismo, de los demás y de Dios.
- **La POSTURA CORPORAL:** también se educa. Nunca forzada. Cómoda y digna. Espalda recta y descansada. Los gestos ayudan a cambiar la postura (y descansar): ponerse de pie, de rodillas, inclinarse, darse las manos, juntarlas...
- **La SENSIBILIDAD ESTÉTICA:** lo bello no necesita muchas explicaciones, sí la predisposición para dejarse afectar. Lo descuidado; lo que no ha sido ni ensayado ni preparado, no es bello. Proponemos una estética sobria. La música debe ser especialmente cuidada en este sentido.
- **La PARTICIPACIÓN:** progresiva, siempre muy libre. Requerirá pautas y previas explicaciones. Dar modo y orden para participar. Explicar con claridad el modo de hacerlo. Asegurarse de que se ha entendido. Estar especialmente atento a quien no participa por miedo. El que conduce/anima ha de evitar la participación



meramente mecánica y repetitiva, y tiene paciencia para dar espacio a la participación “desde dentro”.

- **La INTERACCIÓN:** el “hablar”, el “decir”, el “responder”. Las celebraciones están cargadas de interacciones, en las que quien preside o dirige media en el diálogo con Dios, tanto en la ayuda para la escucha y la participación, como en la respuesta que damos como comunidad.

## LA PREPARACIÓN DE LA CELEBRACIÓN

- **EL LUGAR:** prepararlo con antelación para que cuando entren esté todo listo.
- **La MEGAFONÍA:** probar que todo funciona y se oye bien.
- **La PROPIA PERSONA:** quien anima la celebración se prepara. No improvisa. Pide ayuda al Señor; reza por los jóvenes o niños que van a celebrar con él. Pide ser un buen mediador y acompañante.
- **EL GRUPO o EQUIPO:** se prepara como comunidad al servicio de una misión. Debemos contar con otros, que no todo dependa de uno solo y varias personas conozcan el desarrollo de la celebración y participen en algunas partes.
- **EL MATERIAL:** asegurar la disponibilidad de materiales como: fotocopias, bolis, velas, etc. Elegir el momento adecuado para entregarlos sin que estropee el ambiente. Tenerlo todo a mano.
- **Los CELEBRANTES:** tienen una preparación previa (inmediata) en el aula o el lugar de donde vengán. Procurar una breve transición, corte o ruptura, de fuera a dentro del lugar de celebrar. Conviene que alguien les reciba a la puerta y fuerce suavemente esa transición, quizá recibéndoles con una frase: “bienvenido/a; ¿estás preparado? Entra, el Señor te espera...”.

## DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

- **La PREDISPOSICIÓN:** se empieza con una predisposición de cuerpo, mente y espíritu. Invitando a la calma y al recogimiento. Con palabras cálidas, quien dirige o hace la monición de entrada despierta el deseo de entrar en el interior y celebrar juntos. Las moniciones de entrada no se leen de corrido.
- **EL CANTO** encaja bien en este momento. Alegre o meditativo depende del tipo de celebración y de los que celebran (alumnos...).
- **La ORACIÓN INICIAL:** el animador de la celebración, en algún momento, pasa de dirigirse a las personas a poner la mirada en Dios y dirigir a Él sus palabras, con una breve oración (colecta) que recoge el sentido y el deseo de la celebración. Si preside un sacerdote esta oración la hace él.
- **La PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA:**
  - Normalmente requiere una introducción que ayude a poner atención y escucha. No es una explicación de lo que van a oír. Esta monición inicial la hace una persona diferente de quien va a leer.



- Se lee desde el ambón, si lo hay. Asegurándose de que todos oyen empleando micros si fuera necesario. Si hay ambón, se lee en pie, marcando la importancia de la Palabra.
- Siempre desde el libro (Biblia o leccionario) no de un papel o del móvil.
- Con voz clara y pausada.
- No conviene que lea un alumno, ni improvisadamente, sea quien sea.
- Al final se dice: “palabra de Dios”.
- **La RESPUESTA:** puede responderse a la Palabra con un canto.
- **La EXPLICACIÓN:** cabe que se repita la lectura, si no es fácil de entender o si se percibe que no se ha escuchado. la Palabra pide ser explicada, bien mediante un breve comentario, o generando un diálogo a base de preguntas, o bien con una meditación guiada. Entre la lectura y la explicación ha de haber una pausa, lo mejor es que sea con el canto y, a ser posible, un cambio de voz.
- **Los GESTOS:** uno o ninguno, significativo y vinculado a la Palabra escuchada.
  - Siempre “en tanto en cuanto” ayude a la comprensión y en definitiva al encuentro con Dios. En cualquier caso, hay que pensar muy bien el orden y modo (según los participantes) para que su ejecución no estropee el ambiente.
  - Pensar también los símbolos que se usen, bíblicos o de la Tradición. Este es el momento apropiado para imponer la ceniza.
  - Un gesto necesita ser “rumiado” o asimilado. Se deja un momentito de silencio. El que dirige puede invitar y dar sentido a este momento con breves palabras, por ejemplo: “El mismo Jesús te ha dicho “conviértete y creen en el evangelio” ¿qué significa para ti?”
- **La ORACIÓN DE LOS FIELES:** Respuesta a la Palabra/Oración de los fieles. Sea espontánea (siempre mejor) o preparada, que se dirija siempre a Dios. Puede utilizarse alguna forma para que todos respondan, por ejemplo: “te lo pedimos, Señor”, u otra.
- **El SILENCIO:** que recoge y ayuda a rumiar. Breve. Un canto suave y repetitivo puede introducir este silencio.
- **La CONCLUSIÓN:**
  - Oración del padrenuestro, en algunos casos otra oración que se proclama todos juntos como el avemaría u otras.
  - Oración conclusiva de quien dirige: recoge, agradece, bendice. Es breve.
  - Si preside un sacerdote, al final da la bendición.



## QUIEN CONDUCE Y ANIMA LA CELEBRACIÓN

- **La FUNCIÓN** de quien dirige es fundamentalmente una: conducir, facilitar, propiciar el encuentro personal con Dios. Por eso, quien conduce una celebración tiene la función de “mistagogo”: introduce en el Misterio.
  - Como es tan importante esta función, las otras tareas conviene que las lleven otras personas: dar instrucciones, estar atento a lo que toca, avisar a personas, poner música, cuidar la disciplina, ...
  - Son diferentes las funciones de presidir y la de conducir o animar.
  - Cuando hay un sacerdote, preside “en la persona de Cristo”, lo cual no significa que dirija, de hecho, es educativo que no lo haga.
- **EL EQUIPO.** Debemos dar juego a los distintos carismas y ministerios (o funciones). Sin hacerlo difícil ni generar desorden, la participación de varias personas ayuda:
  - Lector/es
  - Animador/conductor de la celebración
  - Presidente (sacerdote)
  - Cantor/es
  - Colaboradores: para los gestos (imponer la ceniza...), para la decoración, para el reparto de papeles, para el encendido de velas y luces, para la bienvenida, para la disciplina...
  - Responsable de alumnos que vayan a participar.
- **EL RITMO.** Quien dirige marca el ritmo de la celebración: momentos diferentes, al tiempo que deben conectarse y articularse con sentido, con transiciones elegantes sin prisa y sin largas pausas.
- **La PREPARACIÓN.** Es consciente de su misión y se prepara para ella. Tiene algunos conocimientos de liturgia. Dedicar tiempo a prepararse y preparar la celebración. Confía y se pone en manos de Dios sabiéndose instrumento suyo.
- **EL OBJETIVO.** Durante la celebración se dirige más al Señor que a los que celebran. Cuando habla a Dios lo hace en nombre de los alumnos/as y educadores que están celebrando, y sabe que en sus palabras ellos ponen su corazón.
- **La ACTITUD.** Los profesores/educadores no van a una celebración a “cuidar” o “vigilar” sino a celebrar como adultos. Por eso no se disponen en los laterales, de pie, como los de seguridad. Se sientan y se mezclan para, desde cerca, poder asegurar el buen comportamiento y amonestar con cercanía y suavidad. Educamos con el ejemplo.
- **EL TESTIMONIO.** Todos testimonian, pero nuestra situación en la celebración es ejemplarizante para los alumnos. Es un acontecimiento que, de algún modo, nos hermana y sitúa en una relación común (educadores y alumnos) con Dios.